

en los derivados amidógenos (acetanilida, cairina talina). 3<sup>o</sup> Por último, las propiedades analgésicas se encuentran particularmente en estos mismos cuerpos amidógenos en los cuales sustituye á un átomo de hidrógeno un átomo de un radical graso, y en particular metilo (dimelito-xiquinicina, acetfenetidina, metilacetanilida).

Dr. Lépine (de Lion):—No voy á hablar más que de la acción fisiológica de los nuevos agentes nervinos antitérmicos de la serie aromática.

Aún en el animal sano, la acción de los nervinos antitérmicos es compleja. Lo mismo que la quinina, con la cual tiene cierta analogía, variable por lo demás en cada uno de ellos, estos agentes ejercen una acción que consiste en suspender la actividad del protoplasma, <sup>1</sup> y en su mayor parte alteran los glóbulos rojos, ora transformando la hemoglobina en methemoglobina, ora atacando la trama globular. <sup>2</sup> Pero su influencia sobre el sistema nervioso es también muy evidente, <sup>3</sup> según vieron los primeros autores que experimentaron la antipirina (Demme, Hénoque, Bouchard, Coppola) etc.

Estos autores han observado perfectamente los fenómenos de excitación, sobre todo la rigidez y las convulsiones, que aparecen en pos de una alta dosis de antipirina, pero nada dicen de la acción nervina (moderatriz) de esta substancia. Yo fui el primero en demostrar que suprime el dolor (*Lyon médical*, 15 Agosto 1886), y habiendo visto luego que la acetanilida ejerce sobre los centros la misma acción analgésica (*Semaine médicale*, 1886, p. 473), pude decir que todos los antipiréticos verdaderos son nervinos (*Revue de médecine*, 1887). El Dr. Laborde, que en cierto modo me facilitó el camino, por sus notables investigaciones acerca de la acción analgésica de la quinina, y el Dr. Dujardin-Beaumetz, confirmaron mi opinión.

Pero la acción nervina (moderatriz) de la antipirina y de los demás antipiréticos no es sólo analgésica. Resulta, en efecto, de mis investigaciones que, bajo la influencia de estos agentes, el consumo de glucosa disminuye en los capilares, que hay disminución de la formación de glucosa á expensas del glucógeno, en el hígado y los músculos, y que, en ciertos casos, hasta puede disminuir la formación del glucógeno hepático y muscular (*Arch. de Méd. expér. et d'anat. pathol.*, Enero, 1889). Como su acción sobre el consumo de los albuminoides es variable (depende de la edad y de la dosis), y, en todo caso, casi despreciable desde el punto de vista de la producción de calórico, se ve que debemos atribuir en gran parte á la disminución del consumo de los materiales hidrocarbonados de la economía, la hipotermia que tan fácilmente producen en los animales pequeños.

(Continuará.)

## NECROLOGIA.

Han fallecido: en México, el Dr. D. *Francisco Pulido* que servía el empleo de Médico—Legista, y el Profesor en Farmacia D. *José Rodríguez Puebla*. En Toluca los Dres. *Ramón Espejo*, *Zambrana* y *Antonio Hernández*, estos últimos á consecuencia del tifo que reina en aquella localidad.

El Dr. Hernández fué socio correspondiente de la Academia N. de Medicina de México.

<sup>1</sup> Sabemos que son antisépticos en grado variable, es decir, que obran, no sólo sobre el protoplasma animal, sino sobre los microbios.

<sup>2</sup> Una de las consecuencias de esta operación es la acción coagulante que el Dr. Hénoque señaló antes que nadie en la antipirina.

<sup>3</sup> Consúltese el notable trabajo *Terapéutica antipirética*, por el profesor Liebermeister, que forma parte de la *Enciclopedia de Terapéutica general*, traducida por los doctores Carreras Sanchis y Compaired Cabodevilla (en publicación).